

RAI. INGRESO CORRESPONDIENTE SASKIA SASSEN

25 de octubre 2017

LAUDATIO

Señores Académicos, querida Profesora Sassen, amigos y amigas.

Es una satisfacción para mí que esta Real Academia me haya encargado hacer el elogio de la profesora Sassen, como lo fue en su día acompañar a nuestro compañero Aníbal Figueiras en la iniciativa de la presentación de su candidatura a académica correspondiente.

Saskia Sassen es actualmente Profesora de Sociología de la Universidad de Columbia, cuyo Committee of Global Thought ha dirigido entre 2009 y 2015 y al que sigue perteneciendo. Pero si algo caracteriza a Sassen, es, además del reconocimiento internacional de su producción en ciencias sociales, su vida casi nómada entre varios países en los que ha trabajado, en particular entre Nueva York y Londres de cuya London School of Economics es también profesora; también le caracteriza la conversación interdisciplinar que mantiene entre muy diversos conocimientos, sociología, nueva economía, teoría política, geografía, conocimiento digital. También su multilingüismo: nacida en Holanda, pasó su infancia y primera juventud en Buenos Aires, estudió en Italia y Francia, empezó su vida profesional (y la continúa) en los Estados Unidos pero la ha desarrollado en muchos países. Por ello se expresa con facilidad en más de cinco lenguas y su capacidad de comunicación y su empeño en la exposición de sus tesis son admirables.

El núcleo conceptual que ha ido desarrollando Saskia Sassen a lo largo de más de treinta años de trabajo es el de las relaciones, por una parte de la economía global, el proceso de desigualdad social, y la digitalización con, por otra, las ciudades globales, las migraciones y los estados. Ha escrito sobre estas cuestiones, además de sus muchos artículos en revistas de prestigio, ocho libros que han sido traducidos a más de veinte lenguas y es editora o coeditora de otros tres. Ha dirigido decenas de tesis doctorales, con cuyos resultado ha editado el libro: ***“Deciphering the global. Its spaces, scales and Subjects.”*** Y muestra también una gran capacidad para liderar grandes proyectos internacionales. Entre otros el de ***Digital Formations***, programa de muchos años que dirigió, financiado por el Social Science Research Council, a través de su Information Technology and International Cooperation Committee.

Entre los muchos honores que ha recibido, mencionaré doce títulos de doctora honoris causa (en España, por la universidad de Valencia), el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales de 2013, el haber sido elegida Foreign Member de la royal Academy of Sciences of the Netherlands, y finalmente el haber sido nombrada Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres por la República francesa.

En las muchas entrevistas que ha realizado, por ejemplo en una conversación en profundidad con el sociólogo Shamus Khan, la profesora Sassen se identifica fundamentalmente a través de cuatro de sus libros, que le resultan principales en la medida en que cada uno le supuso un proceso de investigación y reflexión de entre ocho y nueve años y que el siguiente sumaba conocimiento a los anteriores pero también abría nuevas perspectivas y hasta réplicas.

El libro de 1988, la *Movilidad del trabajo y el capital* mantiene la tesis de que la internacionalización de la producción genera y dirige los movimientos migratorios. No basta, advierte, explicar la emigración por la pobreza. Por el contrario, lejos de admitir el tópico de que las inversiones en capital en los países subdesarrollados pueden frenar la emigración, sostiene que si estas inversiones se limitan a sectores muy intensivos en trabajo y contribuyen a destruir la economía tradicional, la emigración aumentará. En cierto modo esta misma tesis vuelve en un artículo reciente de la profesora sobre si en la persecución de los Rohingya la religión actúa en parte de distracción, ya que también hay budistas expulsados, además de los musulmanes, y habría que rastrear los intereses económicos instalados en Myannar.

En 1991 aparece la primera edición de *Global City*, quizá el libro más conocido de Sassen. También aquí nuestra nueva académica lucha contra la idea establecida de que la nueva economía sea aterritorial, indiferente a la localización. Muy al contrario, la economía global, por muy cualificada y digitalizada que esté, necesita inserciones territoriales específicas, crea espacios operacionales globales y exige intermediación. Nueva York, Londres y Tokio cumplían entonces esas condiciones y fueron su terreno de estudio, ahora las reúnen hasta 100 ciudades. Les sugiero que consulten ustedes la magnífica web del programa en el que también participa muy activamente llamado, *Urban Age*.

Antes de pasar a la tercera de sus grandes obras voy a mencionar una menos conocida, pero para mí muy interesante la de **Guests and Aliens**, de 1999. De forma muy lúcida se advierte sobre la gran contradicción entre una nueva economía que quiere eliminar las fronteras y unas políticas nacionales de inmigración que lo que hacen es construir más fronteras, incluso físicamente, construir muros. Es el libro de Saskia más preocupado por Europa, y las múltiples expulsiones que han tenido lugar en ella a lo largo de su historia. Dice recordando su Holanda natal “*We, Europeans, are a criole people.*”

La noción de fronteras con sus múltiples contradicciones y multiplicaciones queda así incorporada al pensamiento de Sassen. De 2006 es su libro ***Territory, Authority and Rights***, que lleva el subtítulo nada menos que de *From medieval to global assemblages*. Es su libro de mayor dimensión histórica, en el que se analizan las actuales dinámicas desnacionalizadoras de lo construido históricamente como nacional y la capacidad de empoderamiento que tiene el territorio. Advierte la autora que lo normal a lo largo de la historia ha sido que se superpusieran fronteras, que los mismos territorios pertenecieran a varios sistemas de gobierno. Y sin embargo, los científico sociales nos hemos empeñado en realizar casi todos nuestros análisis atendiendo a unas fronteras estatales que nacen en buena medida de la Primera Guerra Mundial.

El último de los grandes libros de Sassen es *Expulsions. Brutality and Complexity in the Global Economy*. La modernidad global provoca expulsiones de todo tipo, de personas, de etnias, de empresas, de lugares, de negocios. En la actualidad, las expulsiones coexisten de hecho con el crecimiento económico. Ante este fenómeno muchas denominaciones se quedan vacías de contenido, ciertas palabras banales que nos son habituales: desplazados, parados de larga duración, incluso cambio climático. Se le está restando la brutalidad, la complejidad que entrañan y se quedan como meros eufemismos, sin significado real. Hay que repensar lo que la socióloga llama “knowledges silos”, silos, contenedores de conocimiento.

En los últimos tiempos, y es en parte lo que nos convoca aquí, la señora Sassen se ha ocupado de las relaciones de la tecnología y de la sociedad con varios textos publicados por ejemplos en *Science, Technology and Society*. Pone de manifiesto la relación entre la digitalización y el poder, hasta qué punto este depende del uso que se haga de ella. *Digital formations of the powerfull, and the of thepowerless*. Internet, escribió

en *The Guardian* puede ser un martillo, sirve para construir y para machacar, para destruir.

Sassen prepara ya nuevos proyectos, en concreto sobre la ética de la ciudad. La ciudad contemporánea es compleja pero también incompleta, vulnerable. Lo que ha sido la esencia de lo urbano, que es la memoria de los propios ciudadanos tienen de su ciudad, a través de sus espacios públicos, sus iconos, sus tejidos, sus puntos de vista puede desaparecer como consecuencia de la entrada masiva de capital en las ciudades, de la compra de suelo, de edificaciones, de manzanas y de barrios. Puede que el capital sea extranjero, pero las ciudades van a perder su cosmopolitismo, porque perderán su historia. Los megaproyectos destruyen tejido urbano, desurbanizan, y en ese sentido la macrourbanización es extractiva y depredadora como lo han podido ser las plantaciones o las minas a cielo abierto. Las ciudades globales expulsan gente y diversidad, los nuevos propietarios que no son, a menudo, más que habitantes a tiempo parcial, por muy internacionales que sean, no suelen ser cultos, lo habitual es que no tengan más cultura que la del dinero y el éxito.

Permítanme dos referencias para terminar. De entre los artículos de unas largas series que Sassen ha publicado en *The Guardian* aprecio mucho uno sobre cómo Jane Jacobs con su famoso libro *Vida y muerte de las grandes ciudades americanas* cambió nuestra forma de mirar la ciudad. Incluye esa maravillosa foto en blanco y negro en que Jacobs y otros se manifiesta para que no desaparezca la Penn Station en Nueva York. Y ese otro cuento fantástico del monstruo que devora los barrios de la ciudad, con magníficas ilustraciones de su hijo Hilary Koob Sassen, cineasta y escultor. Termina con esas palabras que, si no fuera porque ya son realidad, parecerían una maldición profética: “El monstruo va a construir otra jungla de rascacielos en el Sahara y los llamarán Smart city”.

En nombre de la Real Academia de Ingeniería, welcome, bienvenida Saskia. Es un honor contar con Usted como un nuevo miembro entre nosotros.